

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 céntos.

La Libertad

El crimen de la calle de la Justa

Alrededor del proceso

El crimen de la calle de la Justa es el suceso, no sólo del día, sino de la semana. Madrid, como todas las grandes poblaciones, necesita de cuando en cuando espectáculos en cuya contemplación encuentre empleo la excitación nerviosa que caldea todos los cerebros. El drama vivo, en el cual los personajes son auténticos, en que los jueces condenan y el verdugo mata, tiene muchos más atractivos que la fábula fingida que se desarrolla entre los telones pintados y los bastidores de lienzo de los escenarios. Si en ese drama de la realidad, al lado de las escenas de sangre y de los espaluznantes detalles del asesinato, aparecen episodios obscenos, cargados del repugnante color de los más sórdidos tabacos, entonces la atracción que aquel produce se convierte en irresistible vértigo que arrastra por igual a las gentes más humildes y a los más empingorotados aristócratas, a las señoras más pudibundas y a las más descocadas horizontales.

Toda la prensa se hace lenguas ponderando la multitud que acude a las Salesas, la cola de capitalistas que se forma a la entrada, y el doir y gentileza de las señoras y señoritas que, abandonando sus quehaceres, van a saciar su curiosidad, saboreando los incidentes que forman el tejido del proceso. Declaro que la asistencia de las señoras a la celebración del juicio me causa impresión penosísima, y la presencia de las señoritas—si es que allí hay señoritas, en el sentido rigurosamente estricto de la palabra—me produce verdadero horror.

Cosa tan delicada es la pureza de la mujer, que de ella puede decirse que con una acción se quiebra ó se mancha con el aire...

Fuente sellada debe ser su candor y tapados deben estar sus oídos a todo ambiente cargado de impurezas. El fango que se revuelve en los procesos de la índole del que actualmente se está celebrando, salpica con manchas indelebles la celsa virtud concubina. Es doloroso ver unos ojos virginales enturbados por los vergonzosos vapores que llenan la sala donde se celebra el juicio.

Y con este motivo se me ocurre una reflexión que no carece de oportunidad. Existe por parte de las gentes timoratas una verdadera cruzada contra el arte naturalista. ¿Qué de anatemas sobre las novelas de Zola, qué de sonrojos ante los dramas que pudiéramos llamar *veristas*... Esa literatura—dicen—es corruptora, penetra en el alma a traición y envenena y mata el sentido moral. Tales declamaciones tienen la contestación que merecen, con el ejemplo de lo que está sucediendo en las Salesas.

Hasta ahora el crimen sigue envuelto en el misterio. Si existe algún indicio contra los supuestos autores, es tan débil y tan borroso, que nadie en conciencia se atreverá a considerarle como base fundada para levantar sobre él el tremendo edificio de una verdadera acusación. La opinión, sobreexcitada aún con el crimen de la calle de Puenarral, dijo, cuando tuvo noticia del asesinato de D. Joaquín Hevia, señalando a Claudia: *Esa es la autora*.

Instruyese el sumario con toda la torpeza que es aquí como de rúbrica. Detúvose, es verdad, a todo el que por *fas ó por nefas* tenía alguna relación ó trato con el difunto D. Joaquín ó con su sirviente; practicáronse reconocimientos en las casas inmediatas, se tomó declaración a medio mundo, se celebraron carceos, registros, reconocimientos en rueda de presos; pero se olvidó lo más esencial, hasta el punto de que solo algunos días después fueron llamados a reconocer las puertas los peritos cerrajeros, detalle de tanta importancia, que con él se hubiera podido averiguar si las cerraduras habían sido torzadas ó se habían abierto naturalmente. Tampoco hasta después de más de una semana fue encontrada en el colchón de la cama de Claudia la cantidad que la sirvienta había ocultado, ni se supo los valores que esta tenía depositados en el Monte de Piedad, ni otra porción de cosas que, averiguadas en los primeros momentos, hubieran quizás podido abrir camino a la justicia para llegar hasta el esclarecimiento de la verdad.

Consistencia de aquellas torpezas, es la confusión que existe en este proceso y la desconianza que todo el mundo siente de que este crimen quede impune, ó castigado a medias, como tantos otros que no hay para qué enumerar.

Por de pronto, y si como es de suponer sigue la causa envuelta en la misma obscuridad que hasta aquí, los jurados han de verse en gravísimo apuro para dictar su veredicto.

Por fuerza, las preguntas a que aquellos han de contestar han de estar mezcladas con sombras de duda. Y la duda no sólo no debe subir al cadalso, pero ni siquiera arrastrar la cadena del presidio.

La consecuencia final de todo ello es verdaderamente desconsoladora.

Héla aquí. La justicia vencida ó desorientada por el talento de una orada de servicio.

ZEDA.

Antes del juicio oral

Esperanzas de Claudia.

De regreso de la Audiencia entró ayer Claudia en la sala primera de la cárcel un tanto risueña, diciendo a sus compañeras, que inmediatamente la rodearon:

—Hoy me han pegado.

—Luego les entregó una fotografía suya, que manifestó haber quitado a un periodista en la sala del juicio oral, diciendo:

—No está muy bien; pero me parece algo.

El retrato fué corriendo de mano en mano, mientras la doncella consabida la ayudaba a desnudarse y cambiar de ropas. Poco después, agrupadas en torno de Claudia, oían sus compañeras el relato de la sesión, coronado con la siguiente frase referente a los testigos que depusieron:

—Los hay muy estúpidos. Por supuesto, que

ya se habrán fijado los señores jurados en que los que más daño han querido hacerme, declararon antes que yo les era antipática. Ahora se han vengado de una manera ruin. Hagan lo que quieran, mi inocencia resultará probada.

Hasta la hora de la comida ó cena duró el relato, interrumpido frecuentemente por las preguntas, interjecciones y admiraciones del auditorio que presta ordinariamente grande atención a cuanto dice su *oráculo*, al que concede gran talento y sobresalientes condiciones de *explicativa*.

La cena.

Claudia tomó con verdadero apatito una taza de caldo con carne desmenuzada y después un huevo con patatas, exclamando al terminar:

—¡Gracias a Dios!... Estaba desmayada.

A las nueve de la noche.

En cuanto hubo sonado el toque de silencio despidióse de sus compañeras, diciendo:

—¡Buenas noches! Hasta mañana, si Dios quiere.

Se dirigió a su cama que, como todas las demás, es de hierro, y además del jergón y cabezales de reglamento, tiene un colchón de la propiedad de aquella.

Pronto concilió Claudia el sueño y, según expresión de ella, ha dormido *divinamente y de un tirón* hasta las siete de esta mañana.

El desayuno.

Claudia, que, dicho sea de paso, es muy frugal en la comida, tiene la costumbre de desayunarse con café ó con chocolate, dando, por lo regular, preferencia a este último.

Hoy ha tomado chocolate y luego ha leído *LA LIBERTAD*, *El Heraldo* y parte de *La Correspondencia*. Después ha tomado un caldo, conversando largo rato con sus compañeras, hasta que recibió indicaciones de que podía prepararse, pues se acercaba la hora de la salida para la Audiencia.

Religiosidad de Claudia.

Es muy devota, devotísima de la Virgen que está en el altar del coro de la iglesia, y parece ser la de los Angeles. Es siempre de las primeras en acudir al rezar del rosario que a diario pasa el capellán del establecimiento y a la misa que se celebra en los días festivos.

Ocho días antes del juicio oral, encargó a una de las mandadoras que le trajese dos cirios de a media libra para ponerlos en el altar de la Virgen y encenderlos a la hora del rosario, cosa que ha efectuado, siendo ella misma la que cuida de que ardan bien y del despayilo.

A instancias suyas, no sólo sigue rezándose en las proces de refectorio la *Salve* a su intención, si que también al finalizar el rosario, según había interesado al padre capellán.

Todos los días, antes de salir para el palacio de las Salesas, corre a postrarse ante una imagen de la Virgen de los Dolores que tiene en su habitación una de las empleadas de la cárcel, murmura una fervorosa plegaria, límpiase alguna turvita lágrima y sale con altivo continente diciendo a Doña Asunción:

—¡Vamos!...

Lo mismo al acostarse que al levantarse han observado sus compañeras que cuida de signarse y santiguarse, deduciendo, por el movimiento de sus labios, que reza algunas oraciones.

La salida.

A las doce se encontraba ya vestida y dispuesta a salir, cuando rogó a la inspectora señora Villar diese órdenes para que en la Audiencia la tuviesen preparada la copita de Jerez, que ayer no la pudieran servir a pesar de sus reiteradas instancias.

Pocos minutos después llegó el coche celular conduciendo a Víctor y Ramiro. En la calle de Quiñones era mayor que de ordinario el número de curiosos. Claudia, casi risueña, miró a aquellas gentes un instante y subió resultante al jaulón, acompañada de la celadora de primera clase, señora Gayer.

Victor y Ramiro.

Muéstranse animadísimo y esperanzados. Abriegan ciega confianza en que los jurados «han de tirarles a la calle», y hasta uno de ellos dice que si pudiera empapelar a los que le han traído tanta ruina y tanta deshonra, no lo dejaría por pereza. Siguen sosteniendo que son inocentes, y que en contra de ellos no puede resultar nada malo.

Un dato importante

Nuestros lectores recordarán el siguiente diálogo, que publicamos ayer en la última parte de la reseña del juicio.

Carreo entre la Claudia y el carbonero Jesús Román.

Claudia.—¿No recuerda que hablé con usted y le dije: «¡qué calor hace, Jesús!»

T.—Sí, señora; pero fué el día 15.

C.—El día 16.

T.—El 15, estoy seguro de ello.

C.—El 15 hizo sol y el 16 estaba nublado.

T.—El 15, repito.

Ahora bien, nosotros hemos procurado averiguar el grado de exactitud que pudieran tener las afirmaciones de la procesada, y hemos sabido, que, en efecto, el día 15 de Mayo del año 1890 estuvo el cielo despejado durante todo la mañana, mientras que el 16 apareció y continuó nublado durante todo el día.

Además, el 16 fué, durante la mañana, un día muy bochornoso, como acontece siempre a la proximidad de una tormenta. En el mismo día estalló una tempestad entre doce y una de la tarde.

De lo dicho se desprende que las afirmaciones de la Claudia, en lo referente al aspecto del día en las dos fechas citadas, son de todo punto exactas.

Si trata de comprobar este punto, fácil le será al tribunal adquirir sobre el particular plena certidumbre.

Existe ó debe existir en el Observatorio meteorológico de Madrid (y esto lo decimos basándonos en meras conjeturas) un aparato llamado no sabemos si *Heliógrafo* ó *Sunshine* (en inglés, recordar), en el cual aparato se colocan, de modo que puedan recibir los rayos solares, unas hojas impregnadas en sales que se descomponen con la acción del sol.

Estas hojas están cuadradas, de modo que

cada cuadro corresponde a una hora del día. Colocadas las hojas en el *Sunshine*, si las nubes cubren el sol, claro es que la porción de papel correspondiente a la hora en que la ocultación ocurra quedará perfectamente limpia y manchada si los rayos del sol la hieren.

Las hojas en que constan esas observaciones se guardan ó deben guardarse; de modo que fácil es saber si en una hora determinada de un día cualquiera, estuvo ó no despejado de nubes el sol.

Creemos que el dato apuntado merece ser tenido en cuenta.

JUICIO ORAL

TERCERA SESIÓN

Mucho antes de la hora acostumbrada está el salón destinado al público de preferencia casi lleno.

El femenil concurso es mayor que en los días anteriores, y está animado y al parecer muy impaciente.

A las dos menos cuarto comienza la sesión. Dice que la sesión será tan larga como la de ayer y más interesante.

En lo de la duración estamos conformes, en lo del interés... ya veremos.

La procesada aparece con cierta timidez, no habitual en ella, mira de soslayo al público y su vista animada parece reflejar febriles estados de ánimo.

Los procesados aparecen tranquilos. *Mauricio M. Crespo Martín.*

Fiscal.—¿Era dependiente de Benito García?

T.—No, señor.

F.—¿Vió usted al entrar en la carpintería el 16 de Mayo a Claudia en el balcón de la casa?

T.—No, señor.

F.—¿Tuvo usted relación alguna con Claudia?

T.—No, señor.

Sr. Insausti.—¿Qué dirección traía usted?

T.—Vine al taller por el callejón del Perro.

Antonio Pérez.

F.—¿Era usted aprendiz de Benito García el 16 de Mayo del año pasado?

T.—Sí, señor.

F.—¿A qué hora fué usted aquel día a trabajar?

T.—A las seis y media.

F.—¿Cómo encontró usted la puerta del portal?

T.—Entornada.

Sr. Insausti.—¿Qué dirección traía usted ese día para ir al taller?

T.—Vine por la calle de la Flor Baja, digo, de la Flor Alta.

Antonio González.

F.—¿Conoce a alguno de los procesados?

T.—A la Claudia.

F.—¿Y al difunto D. Joaquín?

T.—Sí; fui a acompañarle, siendo inquilino suyo, una noche en que se puso enfermo. Aquella noche la Claudia tardó mucho tiempo en abrirnos. Yo hué de reprimirle.

F.—¿Desde entonces tuvo usted disgustos con la Claudia?

T.—Sí, señor.

F.—¿Y esa fué la causa de irse usted de la casa?

T.—Sí, señor.

F.—¿Usted le aconsejó que despidiera a la Claudia?

T.—Sí, señor; porque tenía que le pasara algo.

F.—¿Cuándo vió usted a D. Joaquín por última vez?

T.—La noche del 14 de Mayo, en que D. Joaquín me declaró que tenía mucha razón, que había pensado bien en aconsejarme como le aconsejé y que, desde que yo me había marchado de la casa, no tenía paz.

F.—¿Por qué usted suponía que le podía pasar algo malo a D. Joaquín?

T.—Por los antecedentes que yo conocía.

F.—¿Usted dijo aquella noche que el 1 de Mayo tenía algún suceso desagradable de orden público?

T.—No, señor.

El Sr. Insausti.—El testigo ó alguno de su familia, ¿pidió prestada alguna cantidad a la Claudia?

T.—A mí no me consta.

I.—¿No mandó a su casa un recibo ó cobrar la Claudia?

T.—Sí, señor; pero yo contesté que no sabía nada ni nada la debía.

Después de algunas preguntas relativas a este asunto, que no dan resultado alguno, dice el Sr. Insausti:

—¿Usted no sabe que al D. Joaquín le embromasen con anuncios de boda?

T.—No, señor.

F.—¿No hubo un baile en casa de D. Joaquín, al que concurrieron, entre otras personas, una hija de usted?

T.—Sí, señor; pero yo no asistí.

Sr. I.—¿La hija de usted no embromó a don Joaquín?

T.—Esa palabra dicha a un padre, no sé como se puede contestar. (Rumores).

Señor presidente.—Silencio. Esa pregunta, señor letrado, no está bien formulada.

Sr. I.—Por la toga que visto me importa declarar y declaro que no hubiera formulado pregunta semejante, si sospechara que con ella podía agraviar a una señorita. El Sr. Insausti explica satisfactoriamente la honrada intención con que empleó el vocablo «embromar».

El señor presidente.—De todos modos, esa pregunta no me parece bien.

El Sr. I.—Retiro de ella cuanto le parezca mal al señor presidente.

El señor presidente.—Está terminado este incidente.

El Sr. Insausti.—De todos modos, ¿D. Joaquín no pidió al testigo la mano de su hija?

T.—Sí, señor; y yo se la negué.

Declaran después D. José Colao, empleado del Gobierno, y D. Juan Fernández, del comercio.

D. Manuel González.
Sobrino del interfecto.

F.—¿Vió usted una sortija a su tío?

T.—Sí, señor.

F.—¿De qué era?

T.—De oro y brillantes.

F.—¿La llevaba siempre?

T.—Cuando yo lo veía, sí.

F.—¿No vió una caja de candales en casa de su tío?

T.—Sí, señor.

F.—¿Cuándo?

T.—El día en que fué allí el juzgado.

F.—¿Y oyó usted decir que aquella caja se abría con medios que conocía la Claudia?

T.—Sí, señor.

F.—¿A quién?

T.—No recuerdo.

Sr. Insausti.—¿Usted oyó que su tío estuviera mal de caudales?

T.—Sí, señor; pero eso lo atribuí a cosa de su carácter.

Leandro Martínez.

Guardia de orden público.

F.—¿Usted estuvo en la casa del crimen el día mismo en que se cometió?

T.—Sí, señor.

F.—¿La caja de candales se abrió delante del testigo?

T.—Sí, señor; con un clavo.

F.—¿Ese clavo, ¿quién lo encontró?

T.—El cerrajero, por consejo de Claudia, y después se levantó una chapita y se abrió con una llave.

F.—¿Quién dió esa llave?

T.—Se encontró donde dijo la criada: en el cajón de una mesa.

Cayetano Díez del Cerro.

Guardia municipal.

Su declaración es exactamente la misma que la del anterior, en lo concerniente a lo de las llaves y apertura de la caja de valores.

A preguntas de la defensa de Claudia, dice que la mano derecha de D. Joaquín estaba caliente y atada.

Resulta que estaba también fuera de la cama, según respondió a preguntas de la defensa.

Manuel Castedo.

Su declaración más importante es la relativa a quién pagó una cena en el juzgado de guardia, cuando estaba en él detenida la Claudia.

José Algabe.

Alguacil del Juzgado del Centro.

Dice que al abrirse la caja se hizo así porque la Claudia dijo «que le parecía» que uno de los muchos clavos que la caja tenía servía para abrirse.

El testigo ayudó al cerrajero a abrir la caja.

Jerónimo Jardín.

F.—¿Cuándo llegó el Juzgado de guardia, ¿estaba en la casa del crimen?

T.—Sí, señor.

Refiere algunos detalles sin importancia.

Paula Alonso

La cartomancera. Su presencia produce una gran impresión en el auditorio.

Fiscal.—¿Dónde conoció usted a Claudia?

T.—La conocí en la calle del Barco, núm. 25.

F.—¿Servía allí la Claudia?

T.—No, señor; iba allí.

F.—¿A qué?

T.—Era casa de compromisos. (Risas y rumores. El público femenino se ruboriza).

F.—¿Qué quiso averiguar Claudia?

T.—Si la saldrían bien sus negocios.

F.—¿Nada más?

T.—Y si D. Joaquín se moriría pronto. Claro está; a su edad eso no era difícil averiguarlo.

F.—¿Usted diría, ó las cartas dirían, que se moriría pronto?

T.—Sí, señor.

F.—¿Como, en efecto, se murió. (Risas.) ¿Y usted cómo averigó eso?

T.—Por mis combinaciones. Los cinco suponen muertes, y el rey de bastos anunciaba la muerte de un moreno. (Risas).

F.—Y ese moreno, ¿era el rey de bastos?

T.—Sí, señor.

F.—¿Y por eso dedujo usted que era D. Joaquín el muerto a que las cartas se referían?

T.—Sí, señor; porque ese moreno no podía ser otro que el amo de la Claudia. Como que la echaba las cartas a ella.

F.—¿Llevaba muy caro la testigo por sus combinaciones de cartas?

T.—Sagún.

F.—¿Pero no tenía tarifa?

T.—Acostumbraban a darme 50 céntimos por cada combinación.

F.—Usted, el día 16 de Mayo, en la taberna de la calle de la Justa, ¿no dijo, al enterarse del crimen: «¡Ah, bribona! Ya lo sabía yo: te habías de salir con la tuya.»

T.—No, señor; esa es una calumnia.

LAS CIGARRERAS

Invitadas por el subdirector de la Sociedad Arrendataria de Tabacos a formular sus quejas y peticiones...

Antes que se presentasen esta mañana las operarias de los talleres se ha verificado en los mismos un registro general...

Se verificó a la hora de costumbre, guardando las cigarreras completo orden...

En fin sería prolijo reproducir la lluvia de piquetes que merecieron los agentes del cuerpo de orden público.

Durante todo el día, y a pesar de los centinelas de vista, se han expansionado las cigarreras dando sus mueras y hasta pidiendo el degüello de algunos empleados...

Se nos ha asegurado que aprovecharán el día de mañana, que es festivo, para formular sus quejas y peticiones en debida forma...

A las tres de la tarde, hora en que nos retiramos de la fábrica, reina completo orden...

Se cree que por hoy no volverá a repetirse el motín.

La vida política

Uno de los corolarios del banquete de los zorrillistas celebrado en Lhardy, era recabar otra coalición entre los elementos republicanos...

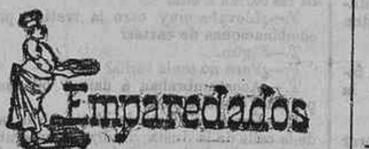
Esta noche se verificará en el palacio del señor marqués de Carralbo el banquete con que dicho jefe tradicionalista obsequia a los diputados carlistas electos...

De sobremesa trazará el anfitrión, de acuerdo con el jefe de la minoría carlista, Sr. Barrio y Mier, la línea de conducta que han de seguir en la próxima campaña parlamentaria.

No es exacto que el Sr. Galarza, jefe del partido Unión Constitucional de Cuba, haya hecho revelaciones pesimistas referentes a la situación de la gran Antilla.

Varios representantes de la industria harinera de Palencia, Santander, Barcelona, Valladolid, Ciudad Real, Girona y Madrid...

Adquiera probabilidad el rumor que anoche circulaba en los centros políticos de que no se abrirán las Cortes hasta después de las fiestas de Semana Santa.



Emparedados

Robespierre poeta y profeta: Le seul tourment du juste à son heure dernière Et le seul dont alors je serai déchiré...

Primer aldabonazo: El diputado Sr. Baselga ha visitado hoy al eminente orador Sr. Castelar para proponerle, en nombre del Sr. Ruiz Zorrilla...

El Sr. Castelar le ha manifestado que no cree que en estos momentos haya de variar de política el Sr. Ruiz Zorrilla...

El Imparcial dice que el país acabará por vivir de milagro. No se asuste el colega. Quienes ya viven de milagro son ciertos periódicos...

Hablando de espuelas, dice La Iberia a un periódico: De salud le sirvan. Hombre!

Las espuelas no sirven de salud. Sirven para montar. No lo sabe el colega? Pues mala memoria tiene.

Gaceta

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones: Fomento.—Real decreto aprobando el proyecto de obras de terminación del hastial Oeste de la catedral de León.

Otro íd. el proyecto reformado de las obras del puente sobre el Huebra, en el sitio de Vega Redonda, carretera de Famoselle a Ciudad Rodrigo.

Real orden desestimando una instancia presentada por D. Francisco Martínez de las Rivas, solicitando el registro de dos marcas de comercio para distinguir sus vinos.

Real orden desestimando una instancia presentada por D. Francisco Martínez de las Rivas, solicitando el registro de dos marcas de comercio para distinguir sus vinos.

Real orden desestimando una instancia presentada por D. Francisco Martínez de las Rivas, solicitando el registro de dos marcas de comercio para distinguir sus vinos.

Real orden desestimando una instancia presentada por D. Francisco Martínez de las Rivas, solicitando el registro de dos marcas de comercio para distinguir sus vinos.

MUERTE DEL PRINCIPE NAPOLEON

La larga y cruel enfermedad que venía padeciendo el Príncipe Napoleón, tuvo ayer triste desenlace que se esperaba hace días.

Pocos hombres habrán tenido una vida tan azarosa como el Bonaparte que acaba de fallecer, y al que faltó, como afirma con razón uno de sus biógrafos, haber nacido bajo una mala estrella y en humilde cuna...

El Príncipe Napoleón nació en Trieste el 9 de Noviembre de 1822, y sus nombres verdaderos eran los de José Carlos Pablo Napoleón. Era hijo del Príncipe Jerónimo Bonaparte, hermano menor de Napoleón I.

Hizo sus estudios en Florencia y en Génova, y en 1837 ingresó en la escuela militar de Luisburgo, de la cual salió en 1840 para no servir contra Francia.

Se encontró en París durante las jornadas de Julio de 1848, adhiriéndose inmediatamente a la República.

Entre otros cargos, fué diputado por Córcega, embajador en Madrid y ministro de las Colonias y de Argelia.

En el Senado francés usó varias veces de la palabra, y en 1861 pronunció su famoso discurso contra el clericalismo.

Cuando estalló la guerra franco-prusiana, el Príncipe Napoleón estaba ausente de Francia, realizando un viaje por el Norte de Europa, acompañado de varios amigos, entre los cuales figuraba M. Renan.

Después de la caída de M. Thiers, entró en Francia, no tardando en romper sus relaciones con los bonapartistas.

En 1876 volvió a ser diputado, y votó todas las medidas republicanas y habló con violencia contra el presupuesto de cultos y el clericalismo.

Sus ideas librepensadoras absorbían su espíritu, y nuestros lectores conocen la rotunda negativa del Príncipe a reconciliarse con la Iglesia en los últimos instantes de su vida.

Deja tres hijos: el Príncipe Víctor, que nació en París en 1862 y reside en Bruselas; el Príncipe Luis, que nació en Meudon en 1864 y que sirve en el ejército ruso; y una hija, la Princesa Leticia, que nació en París en 1866 y es viuda del que fué Rey de España, D. Amadeo de Saboya.

Descansen en paz!

LA COCINA DE «LA LIBERTAD»

ANGEL MURD COMIDA DEL DIA 15 DE MARZO

Sopa de rabo de vaca. Sesos fritos. Habas guisadas con jamón de Avilés. Pollos asados. Ensalada rusa. Bartolillos de crema de vainilla. Postres.

HABAS GUIADAS CON JAMÓN DE AVILÉS.—Mondadas las habas, se saltan al mismo tiempo en una cacerola, con pedacitos de jamón, cebollitas y perejil picado en manteca de cerdo. Se espolvorea con harina y se sazona, y se moja con agua fría, en cantidad estrictamente la precisa para que se bañe el todo. A fuego lento y en el horno, se cuece el plato durante una hora, tiempo bastante para que se reduzca bien el caldo y se sirve con picatostes en derredor de la tiente.

Guerra y Marina

Se han adoptado por el Ministerio de la Guerra las siguientes disposiciones: Ascendiendo en propuesta reglamentaria al teniente coronel de infantería D. Eduardo Guerrero al empleo de coronel; ídem D. Telmo Cuervo al empleo de coronel; ídem D. Manuel Tomás, al empleo de coronel; al comandante D. Antonio Vaca, al empleo de teniente coronel; ídem D. Juan San Pedro, al empleo de teniente coronel; al capitán D. Antonio Fernández, al empleo de comandante; ídem D. Sebastián Riera, al ídem íd.; ídem D. Adrián Albaladejo, ídem íd.; ídem D. Francisco Vázquez, ídem ídem; ídem D. Tomás Rodríguez, al empleo de capitán; ídem D. Mariano Ayoza, ídem íd.; ídem D. Antonio Serrano, ídem íd.; ídem don Benito Márquez, ídem íd.; ídem D. Florentino Rodríguez, ídem íd.; ídem D. José Lapuente, ídem íd.; ídem D. Faustino Rodríguez, ídem ídem; ídem D. Siro Ortega, ídem íd.; ídem D. Luis Llanos, ídem íd.; ídem D. Miguel Vila, ídem íd.; ídem D. Francisco Ruiz, ídem íd.; ídem D. Manuel Cruces, ídem íd.; ídem D. Rafael Fernández, ídem íd.; ídem D. Vicente Jerez, ídem íd.; ídem D. José Ramírez, ídem íd.; ídem D. Guillermo Alvaredo, ídem íd.; al segundo teniente D. Ramón Martínez, empleo de primer teniente; ídem D. Ramón García, ídem ídem; ídem D. Salvador Díaz, ídem íd.; ídem D. José Velázquez, ídem íd.; ídem D. Francisco Berrio, ídem íd.; ídem D. Emilio Alagorno, ídem íd.; ídem D. Sebastián Cambor, ídem ídem.

Ascendiendo al empleo inmediato superior al capitán de infantería D. Mariano Alonso, al primer teniente D. Manuel Méndez, al ídem don Pedro González, al ídem D. Francisco Marín, al ídem D. Pascual Hernández.

Ascendiendo al empleo inmediato superior a los oficiales de la escala de reserva de infantería que a continuación se expresan: primer teniente D. Jaime Llobres, al capitán; segundo teniente D. Antonio Navarro, al primer teniente; otro D. Serafín Leal, al primer teniente; sargento primero D. Manuel Sampor, al segundo teniente; otro D. Ezequiel Becerra, al ídem; otro D. Lucas Carazo, al ídem; otro D. Lorenzo Miró, al ídem.

Ascendiendo al empleo inmediato superior al teniente coronel de caballería D. Ricardo González, otro D. José D'Harcourt, otro D. Sebastián Heredero; al comandante D. Luis Rodríguez, otro D. Angel Bielsa; al capitán D. Manuel Rodríguez, otro D. Bernardo Fernández.

Disponiendo que los primeros tenientes de ingenieros D. Francisco Susana, D. Miguel Cardona y D. Joaquín Pascual, que respectivamente prestan sus servicios, en comisión, en las comandancias de Guadalupe, Campo de Gibraltar y Mahón, cesen en ellos.

Disponiendo que el teniente auditor de Guerra de tercera clase, D. Octaviano Romero, que presta sus servicios en el distrito de Valencia, pase a situación de reemplazo, con residencia en Cartagena, y que el teniente auditor de segunda clase personal y de tercera efectivo, don Manuel Alonso, ocupe la vacante que resulta en la auditoría de Valencia.

Nombrando director del colegio militar de Granada, al teniente coronel de caballería don Felipe Tornelle y Ballagas.

Nombrando consejero del Instituto de Ciudad Real, al sargento del regimiento infantería de Cuenca, Jesús Plaza Martínez.

ídem D. Manuel Cruces, ídem íd.; al ídem D. Rafael Fernández, ídem íd.; ídem D. Vicente Jerez, ídem íd.; al ídem D. José Ramírez, ídem íd.; al ídem D. Guillermo Alvaredo, ídem íd.; al segundo teniente D. Ramón Martínez, empleo de primer teniente; ídem D. Ramón García, ídem ídem; ídem D. Salvador Díaz, ídem íd.; ídem D. José Velázquez, ídem íd.; ídem D. Francisco Berrio, ídem íd.; ídem D. Emilio Alagorno, ídem íd.; ídem D. Sebastián Cambor, ídem ídem.

Ascendiendo al empleo inmediato superior al capitán de infantería D. Mariano Alonso, al primer teniente D. Manuel Méndez, al ídem don Pedro González, al ídem D. Francisco Marín, al ídem D. Pascual Hernández.

Ascendiendo al empleo inmediato superior a los oficiales de la escala de reserva de infantería que a continuación se expresan: primer teniente D. Jaime Llobres, al capitán; segundo teniente D. Antonio Navarro, al primer teniente; otro D. Serafín Leal, al primer teniente; sargento primero D. Manuel Sampor, al segundo teniente; otro D. Ezequiel Becerra, al ídem; otro D. Lucas Carazo, al ídem; otro D. Lorenzo Miró, al ídem.

Ascendiendo al empleo inmediato superior al teniente coronel de caballería D. Ricardo González, otro D. José D'Harcourt, otro D. Sebastián Heredero; al comandante D. Luis Rodríguez, otro D. Angel Bielsa; al capitán D. Manuel Rodríguez, otro D. Bernardo Fernández.

Disponiendo que los primeros tenientes de ingenieros D. Francisco Susana, D. Miguel Cardona y D. Joaquín Pascual, que respectivamente prestan sus servicios, en comisión, en las comandancias de Guadalupe, Campo de Gibraltar y Mahón, cesen en ellos.

Disponiendo que el teniente auditor de Guerra de tercera clase, D. Octaviano Romero, que presta sus servicios en el distrito de Valencia, pase a situación de reemplazo, con residencia en Cartagena, y que el teniente auditor de segunda clase personal y de tercera efectivo, don Manuel Alonso, ocupe la vacante que resulta en la auditoría de Valencia.

Nombrando director del colegio militar de Granada, al teniente coronel de caballería don Felipe Tornelle y Ballagas.

Nombrando consejero del Instituto de Ciudad Real, al sargento del regimiento infantería de Cuenca, Jesús Plaza Martínez.

Disponiendo que el teniente auditor de Guerra de tercera clase, D. Octaviano Romero, que presta sus servicios en el distrito de Valencia, pase a situación de reemplazo, con residencia en Cartagena, y que el teniente auditor de segunda clase personal y de tercera efectivo, don Manuel Alonso, ocupe la vacante que resulta en la auditoría de Valencia.

Nombrando director del colegio militar de Granada, al teniente coronel de caballería don Felipe Tornelle y Ballagas.

Nombrando consejero del Instituto de Ciudad Real, al sargento del regimiento infantería de Cuenca, Jesús Plaza Martínez.



Protestas del comercio.

BRUSELAS, 13. La Liga bordelesa para defensa del comercio, la Unión general de sindicatos gironinos y otras sociedades, han elevado al presidente de la república, M. Carnot, y al Parlamento, una petición protestando vivamente contra el proyecto de tarifas aprobado por la comisión arancelaria.

CONTRATO MINERO. BRUSELAS, 13. El Estado del Congo ha firmado con los principales establecimientos financieros de esta capital un contrato para la explotación de la región Kalanga, en que abundan minas de cobre, mercurio y oro.

Buenos propósitos. LONDRES, 13. (Vía cable Bilbao). Según despacho de Washington que publica el World de Nueva York, creése que el Sr. Foster, antiguo ministro americano en Madrid, marchará a dicha capital, para en unión del señor Grubb negociar con el Gobierno español un tratado de reciprocidad, que el Sr. Blaine desea concertar con España.

La Exposición en Chicago. LONDRES, 13. (Vía cable Bilbao). Despachos recibidos de Chicago dicen que existe el proyecto de invitar al duque de Veragua para que inaugure la Exposición universal de dicha población, por ser el único descendiente que vive del descubridor de América, Cristóbal Colón.

La agonía del Príncipe. ROMA, 13 (3,15 tarde). El Príncipe Napoleón se agrava por momentos. En la actualidad se le hace respirar oxígeno. La Reina le ha visitado, y delante de su hotel se ven parados muchos curiosos.

La revolución chilena. NUEVA YORK, 13. Una carta de Santiago de Chile, escrita en 11 de Febrero y dirigida al Herald, contiene detalles muy graves y poco conocidos de la guerra que agita al país. Cuando los insurrectos bombardearon a Port Coronel, los habitantes se refugiaron en la estación de la vía férrea, pero una bomba que cayó sobre la techumbre la hizo hundirse, aplastando a 200 personas.

El Gobierno chileno había obligado a los exiliados a formar en las filas del ejército o a abandonar a Chile.

Las prisiones de Valparaíso se hallaban llenas por completo, habiendo en los presos cincuenta sacerdotes por suponerseles favorables a los insurrectos.

Muerte de un poeta. PARÍS, 13. El poeta Teodoro de Banville ha muerto víctima de un ataque apoplético. Contaba setenta años de edad. Sus principales revistas literarias de la nación han perdido uno de sus más asiduos colaboradores, pues el autor de Estalactitas, Odas funambulescas, Croquis parisienses y otras muchas obras, así novelescas como dramáticas, era productor infatigable y uno de los pocos continuadores de la escuela de Hugo y de Lamartine.

Los médicos creen que el Príncipe Napoleón no saldrá de esta noche. Dicese que monseñor Mermillod confesó al moribundo esta mañana.

Vapor correo. BARCELONA, 13. Hoy viernes ha llegado a este puerto, procedente de Port Said, el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Isla de Panay.

NOTICIAS

Nos dicen de Valladolid que el señor gobernador civil ha dado órdenes para que se reconcentren las fuerzas del cuerpo de la guardia civil en el pueblo de Padilla de Duero, donde muy en breve serán ajustados los reos a muerte en garrote, Antonio Monja Cabrero e Inocencio Ruiz Melero (a) Pioboa, por el crimen cometido en dicho pueblo, y en virtud del fallo definitivo del Consejo de ministros.

El miércoles se verificó en el Lessing-Theater, de Berlín, la primera representación de Thermidor, aplaudiendo el público los tres primeros actos y recibiendo con gran frialdad el desenlace.

La mujer degollada. Los últimos telegramas recibidos de Córdoba dicen que M. Perreau, marido de la señora que fué asesinada hace cinco días en el tren, prestó ayer declaración ante el juzgado instructor, y que con tal motivo hubo escenas conmovedoras.

M. Perreau ha regresado a Madrid esta mañana. El sujeto que fué detenido en Palma del Río ingresó ayer mañana en la cárcel de Córdoba, donde quedó incommuniado.

El juez instructor le tomó declaración por la tarde, y de ella parece deducirse que no tiene participación en el crimen, tratándose sólo de un calavera que derrochaba los restos de la fortuna que había heredado de sus padres.

Se ha averiguado que Mme. Henrion había realizado en Sevilla unas 12.500 pesetas, que los asesinos debieron haber robado, de igual modo que la cartera de viaje, el reloj, el billete del tren y el talón del equipaje de la finada.

Cada vez añaden los despaños—son más vehementes las sospechas que recaen sobre los desconocidos que en Palma del Río tomaron billetes de regreso para Lora.

No obstante, nada en concreto puede asegurarse acerca de los verdaderos malhechores, continuando éstos envueltos en el misterio.

En Berrostequieta (Vitoria) se ha cometido un salvaje delito de violación en una niña de diez años.

La víctima ingresó en el hospital en bastante mal estado.

El presunto autor se halla en poder de las autoridades.

Por haber sido elevada a prisión la detención del director de La Voz de Guipuzcoa, ha sido puesto en libertad éste, mediante 1.500 pesetas de fianza.

Una expedición al polo. El ingeniero de la marina de guerra de los Estados Unidos, Mr. Robert Peary, ha obtenido una licencia de dieciocho meses con el objeto de hacer una expedición al polo.

El 1 de Mayo se propone salir de Saint-John, siendo su plan avanzar directamente cuanto pueda hacia el Norte en un balenero de vapor, para cruzar a pie el Greenland e internarse en el polo, pues espera que el vapor pueda arribar a un punto cualquiera del estrecho de la ballena en la costa Oeste del Greenland.

Diez La Opinión, de Cádiz, que ayer se han hecho disparos experimentales con el cañon Armstrong de 31,5 centímetros; se hicieron dos, transcurriendo entre el uno y el otro un largo intervalo.

Las pruebas, que consistieron en medir la velocidad y apreciar la presión del arma, dieron un resultado satisfactorio.

En Glasgow, por la explosión de un condensador de vapor de la fábrica del Sr. Dixon, han perecido una porción de obreros.

Los cadáveres del director y de una porción de trabajadores aún no han podido ser extraídos de entre los escombros.

Anteayer fué recogido por las autoridades de Marina, en Cádiz, el cadáver de un hombre que apareció flotando en aquellas aguas.

Vestía el cadáver ropa en muy buen uso, y en los bolsillos se le encontraron un reloj de plata con cadena de níquel, varias monedas de cinco céntimos y una pataca.

El cadáver no pudo ser identificado; presentaba síntomas como de encontrarse en el agua hacia cuatro ó cinco días.

El dengue, con caracteres epidémicos, pero más benigno que el año último, se ha declarado en Berlín.

El padre Morata, de que tanto habló la prensa en tiempos de la revolución, se encuentra en Madrid y será recibido en audiencia por S. M.

El partido socialista obrero de Madrid ha acordado que la manifestación obrera se verifique el primer día del mes de Mayo.

Los grandes de España que en la semana próxima se cubrirán, son los señores duques de Bejar, Unión de Cuba y Santaña, marqueses de Miravalles, Cáceres, Molins y el conde de Aguilar de Inestribillas.

Ayer falleció en esta corte el teniente general D. Pedro Ruiz Dana.

Procedía del cuerpo de Estado Mayor del ejército, en el que prestó muchos é importantes servicios.

Desde el año 1876 disfrutaba la alta categoría de teniente general, ostentaba la gran cruz del Mérito Militar y era caballero de la Real y militar orden de San Hermenegildo.

En los mataderos fueron degolladas ayer 109 terneras, cuyo peso en kilogramos es de 4.727.

Por derechos de consumos fueron recaudadas ayer en los fiados 43.763,80 pesetas.

En igual día del año anterior, 60.594,21, que dan una diferencia de menos en el día de ayer de 6.830,41 pesetas.

Han fallecido: En Alcalá Chisvert, D. Bautista Sospedra.

En Larga, María Josefa Puche y Ciller y don José Sánchez Iborra.

En Tuy, doña Gregoria Neira.

En Palma de Mallorca, D. Ramón Mariano Ballester.

En Ferrol, doña Ana Barreiro.

En Bilbao, D. Diego de Mazas.

Academias y sociedades. El distinguido oficial de infantería Sr. Ibañeta y Marín, dió anoche en el Centro del Ejército y de la Armada una conferencia acerca de la vida y obras del capitán Barado.

Con elocuente palabra y gran conocimiento del asunto, presentó al esbozado auditorio los hechos más culminantes llevados a cabo por el capitán Barado.

Hizo la crítica de El museo militar, de la Literatura militar y de todas las obras del señor Barado.

El numeroso público, entre el que había hermosa representación del bello sexo, oclmó de aplausos al Sr. Ibañeta.

En el Ateneo de Madrid continuará esta noche la discusión de la Memoria «Condiciones a que debe sujetarse el trabajo físico, según los elementos suministrados por las ciencias naturales».

En la sesión que anoche celebró la Real Academia de Jurisprudencia, el presidente de la misma, Sr. Romero Girón, hizo el resumen de la discusión habida sobre el título preliminar del proyecto de Código penal.

La Sociedad Gimnástica Española celebrará mañana, a la una de la tarde, en el Paraninfo de la Universidad central, una sesión extraordinaria, en la que harán uso de la palabra los señores Masterren, Reparáz, Serrano Fatigati, Ordax, Martínez Pacheco, San Martín, Montilla y Becerra.

Es el primer acto público que celebra la mencionada Sociedad, é indudablemente ha de resultar brillantísimo.

Mañana domingo, a las cuatro de la tarde, celebrarán una reunión en el Circolo de la Unión Mercantil los oficiales de sastrer, para tratar de asuntos de interés para los mismos.

Mañana a las dos de su tarde, y en el teatro Felipe, se verificará el anunciado meeting organizado por el comité ejecutivo escolar de Madrid, como acto de propaganda para llevar a efecto la fundación de un circolo de estudiantes, á semejanza de los que existen en el extranjero.

Al acto, que revestirá gran importancia, concurrirán la mayoría de los estudiantes de Madrid.

En el Circolo de la Unión Mercantil dió

anoche D. Rafael María de Labra una interesante conferencia sobre el tema «Las relaciones sociales y económicas entre Portugal y España».

Esta mañana á las ocho ha sido ejecutado en Avila el reo Eugenio Gil. Ha muerto con verdadera resignación cristiana y gran serenidad.

Numeroso público ha presenciado la ejecución. Al dar cuenta ayer del motín de las cigarreras, dijimos que los inspectores de la Tabacalera que visitan uniforme y llevan bastón con borlas habían entrado en los talleres donde aquéllas trabajan, siendo así que quienes lo verificaron fueron los empleados encargados de los ranchos.

Sección desagradable.

El comisario del barrio de Legentis, un agente á sus órdenes y un guardia de seguridad, detuvieron, no sin librar descomunal batalla, á Santos Causo Antón, de veintiséis años, pelipista, que dió en la singular y alcohólica manía de querer purificar una casa de lenocinio por un sencillo procedimiento: prendarla fuego.

El puritano joven se defendió bizarramente á bocados y puñetazos de los guardias, sus perseguidores, con todo el entusiasmo y denuedo de un regenerador social.

Por descauto á la autoridad fué puesto á disposición del juzgado de guardia.

En la delegación del distrito de Buenavista se presentó ayer tarde á las cinco D. Angel Renduales, manifestando que de un mueble de su casa, calle de Fernando el Santo, núm. 5, primero derecha, en el cual tenía por costumbre guardar el dinero, le faltaba una cantidad considerable de billetes de Banco, cuyo valor ascenderá á 12.000 reales próximamente.

Personado en seguida en la citada casa el antiguo y celoso inspector del distrito, Sr. García Suárez, procedió á practicar las necesarias investigaciones, sospechando desde luego de una de las criadas, Mercedes, que hacía sólo cinco días que estaba al servicio del Sr. Renduales.

Después de intrincadas pesquisas, logró encontrar conde en el falso de uno de los vestidos de dicha criada la cantidad de 2.800 pesetas en billetes, cuatro sortijas y unos pendientes de algún valor.

La presunta autora del robo fué detenida y entregada al juzgado.

El coche de punto núm. 301 atropelló ayer tarde en la calle del Pez, esquina á la de la Madre, á María Barandó Velasco, la cual resultó con dos heridas de pronóstico reservado en la cabeza y otra en la espalda.

El cochero ha sido detenido.

LA CENSURA TEATRAL EN FRANCIA

La comisión encargada del estudio de la censura dramática convocó á los escritores Alejandro Dumas, Emilio Zola, Victoriano Sardou y Edmundo de Goncourt, para oír sus autorizadas opiniones, no concurriendo más que Alejandro Dumas y Emilio Zola, excusándose por escrito Sardou y Goncourt.

Sardou dice en su carta que siempre consideró la censura como una institución de garantía para los directores, los autores y para el mismo Gobierno, en el caso que una obra, por su naturaleza especial, pudiera crear dificultades con otros Gobiernos extranjeros.

Por otra parte, cree que toda obra dramática, por el sólo hecho de estar autorizada, tiene indiscutible derecho á la protección gubernamental y á que se adopten medidas de orden que aseguren su libre representación.

La supresión de *Thermidor*, en las condiciones que se hizo—dice—le quitaron una ilusión.

Sardou termina diciendo no acude al llamamiento por no tener opinión formada en el asunto.

Edmundo Goncourt en su carta condensa su opinión, diciendo: «La censura es sólo un entorpecimiento para

el Gobierno. El ideal es que el sólo juez de las obras sea el público. Su censura es la más inteligente y la más justa en la generalidad de los casos.»

Quando se presenta un conflicto entre el público y la obra que juzga, y éste puede llegar hasta convertirse en lucha material, es lógica y necesaria la intervención de los poderes públicos, pero no por medio de una interdicción absoluta, sino á lo más con una suspensión de ocho días, plazo más que suficiente para calmar las pasiones y los odios, volviéndose á poner en escena la obra, prohibiéndola definitivamente si el conflicto vuelve á presentarse.

Esto bajo el punto de vista administrativo; que bajo el aspecto literario, Goncourt cree que no puede una obra ser rechazada por algunas palabras duras ó canallas.

Es cierto existe un antiguo calvinismo en la tragedia y una religión especial del personaje noble.

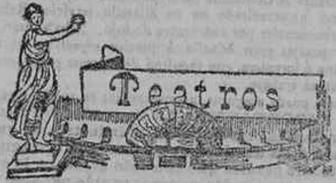
El interés del público ha pasado sucesivamente de Agamenon y los reyes de la antigüedad, á los marqueses de los siglos XVII y XVIII; de éstos á los tipos del pueblo y de la clase media de nuestros días, queriendo los censores fijar la rueda en su clásico personaje noble, olvidando que hace ciento cincuenta años, cuando Marivaux escribía su *Mariana*, le echaba en cara el público hubiese dejado las aventuras de la nobleza, únicas que podían interesar, por las que llamaban inobres aventuras de gentes del pueblo, y que obligaron al autor á escribir un prefacio dirigido á las personas un poco filósofas y exentas de las preocupaciones, defendiendo el personaje de su obra.

Como se ve, Goncourt viene á decir en síntesis que la *Ville Elisa* será representada dentro de veinte años con el mismo éxito que las obras de emperadores, marqueses y de gente burguesa.

Zola, en el seno de la comisión, empezó diciendo que un día comiendo en casa de Charpentier, entre cuyos invitados figuraba Gambetta, le preguntó éste si él no tenía nada que decirle, á lo que le contestó que sí, pero que era una cosa difícil de conseguir, pues se trataba de la libertad de la literatura.

Se declaró abiertamente partidario de la abolición de la censura, extrañándose que después de veinte años de república se mantenga tan vejatoria medida.

Alejandro Dumas dice que cree que la censura preventiva no podrá hacerse desaparecer, pues á pesar de haber intentado suprimirla varias veces, siempre ha sido restablecida sin protesta de los autores; y pide solamente que, obtenida la autorización para la representación de una obra, sea garantizada aquélla por el Gobierno.



PRINCESA.—El lunes 16 del actual se verificará en este teatro un gran concierto vocal é instrumental á beneficio del ex artista lírico don Luis Cuzzani, y en el que tomarán parte en obsequio al beneficiado los eminentes artistas señoritas G. Bellincioni y los Sres. Stagno, Verger, Baldelli y Rubio, y las distinguidas artistas señora Peña de Ruanova y señorita Inés Salvador. Acompañarán al piano los reputados maestros Sres. Vázquez y Oller, y además una numerosa orquesta compuesta de profesores del teatro Real.

He aquí el programa:

PRIMERA PARTE

- 1.º Sinfonía de la ópera *Freischütz*, Weber, por la orquesta.
2.º *Il Desiderio* (trío barcarola), Górdiggiani; por la señora Peña, señorita Salvador y señor Verger.

3.º *a Reverie*, Schumann; *b Masurka*, Popper, por el Sr. Rubio.

4.º Dúo de la ópera de *Il Barbiere di Siviglia*, Rossini; por los Sres. Stagno y Verger.

5.º Cavatina de la ópera *Rigoletto*, Verdi; por la señora Peña Ruanova.

6.º *Stiriana* de la ópera *Mignon*, Thomas; por la señorita Inés Salvador.

7.º *b Aria* de la ópera *El Cid*, Massenet; *a Antica serenata siciliana*; Pergolesi; por la señorita Bellincioni.

8.º Célebre trío bufo *Pappataci* de la ópera *L'Italiana in Algeri*, Rossini; por los Sres. Stagno, Verger y Baldelli.

SEGUNDA PARTE

1.º Sinfonía de la ópera *Alegres comadres de Windsor*, Nicolai, por la orquesta.

2.º Dúo de la ópera *Tutti in maschera*, Pedrotti, por la señorita Bellincioni y el señor Baldelli.

3.º *a Tamo ancora*, Tosti; *b A suon di baci* (stornello), Baldelli, por el Sr. Verger.

4.º *a Fior di memoria*, Mililotti; *b Angelo d'oro*, Rotoli, por el Sr. Stagno.

5.º *A Mercatino*, Vianesi, por el señor Baldelli.

6.º *a La Leggenda Vallacca*, Braga; acompañamiento de violoncello, Sr. Rubio; *b Lo que está de Dios*, Iradier, por la señorita Bellincioni.

7.º Cuarteto de la ópera *Rigoletto*, Verdi, por la señora Peña, señorita Salvador y señores Stagno y Verger.

PRINCIPE ALFONSO.—Mañana domingo se darán en el teatro del Principe Alfonso la primera y segunda representación del drama saero, titulado *Pasión y Muerte de Jesús*. El papel de protagonista estará á cargo de D. Julio Fuentes.

La obra se representará cen un lujo extraordinario.

Desde la tribuna

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 14 DE MARZO DE 1891.

El Sr. Martínez Campos abre la sesión á las tres menos cinco minutos de la tarde.

Los señores duque de Tetuán y Fabi se sientan en el escaño ministerial.

Aprobada el acta de la sesión de ayer, se da cuenta del despacho ordinario.

El señor marqués de Muros pide la palabra para dirigir un ruego á los señores ministros de Estado, Fomento y Ultramar, y el señor presidente ordena se lean los artículos 13 y 14 del reglamento, que disponen que hasta la constitución definitiva del Senado no podrá hacer uso de la palabra ningún señor senador, si no es para algo que se refiera á los dictámenes de actas y calidades.

Con este motivo se promueve un incidente entre la presidencia y el señor marqués de Muros, que se termina por renunciar éste á usar de la palabra.

ORDEN DEL DÍA

Sin discusión se aprueban varios dictámenes de la comisión de actas y calidades, proponiendo al Senado admita al ejercicio del cargo de senador á los Sres. Vázquez Carranza, Pacheco y Montoro, marqués de Nerva y de Oliva y marqués de Tremolar, que quedan proclamados senadores.

El señor presidente señala orden del día para el lunes, y levanta la sesión á las tres y cinco.

CONGRESO

SESIÓN DEL 14 DE MARZO DE 1891

A las tres y cinco se abre la sesión, bajo la presidencia del Sr. Pidal, con asistencia de escaso número de diputados, y en el banco azul los señores ministro de Gracia y Justicia y de la Gobernación.

El secretario, señor conde de Toreno, lee el acta de la sesión anterior, que queda aprobada.

Los Sres. Barrio y Mier, Pedregal, marqués de las Almenas y Linares Astray presentan documentos referentes á las últimas elecciones.

El Sr. Villanueva reclama unos documentos que pidió hace días al señor ministro de Ultra-

mar, y con este motivo se lamenta de que no haya sido atendido antes su ruego.

El señor ministro de Gracia y Justicia explica el atraso y dice que el Gobierno está dispuesto á remitir á la Cámara cuantos documentos piden los señores diputados.

Rectifican los Sres. Villanueva y Fernández Villaverde, y se entra en la

ORDEN DEL DÍA

Sin discusión se aprueban dos dictámenes de las comisiones de actas y de incompatibilidades, y son proclamados diputados los Sres. D. Joaquín Díaz Cañabate y D. José Francisco Vergez.

Y no habiendo más dictámenes sobre la mesa, se suspende la sesión á las tres y veinte.

Notas finales

Mucha animación en los centros oficiales, especialmente en el Congreso, con motivo de la llegada de diputados y de varias comisiones procedentes de diferentes provincias de España, que vienen á gestionar el despacho de asuntos de interés para las mismas, á cuyo efecto celebran reuniones y conciertan con los diputados respectivos el plan más adecuado al pronto y satisfactorio éxito.

La comisión de vascoaguados ha visitado esta tarde, á las seis, á S. M. la Reina Regente, mereciendo grata acogida.

A las siete se ha trasladado al palacio de la presidencia con objeto de conferenciar con el Sr. Cánovas del Castillo.

A la hora prefijada han comenzado esta tarde en el Congreso las vistas de las actas.

La de Ronda fué combatida por el Sr. Carvajal y defendida por el Sr. Borrogo, diputado electo.

Combatió la de Granada el Sr. Infante, en representación del Sr. Abril, apoyándola los señores Bolívar y Sardoal.

A la hora en que nos retiramos del Congreso combate la de Chelva el Sr. Manteca, pidiendo el procesamiento del alcalde de Villar del Arzobispo, y se dispone á contestarle el Sr. Chulvi.

La comisión de incompatibilidades sigue reunida, ocupándose de su cometido.

El *Imparcial* critica á la comisión sin acordarse de la brillante y tenaz campaña que sostuvo un íntimo amigo suyo, por lo mismo que hoy censura.

Si fuere necesario le refrescaremos la memoria, y eso que una de las biococas no era de importancia.

Los representantes de los gremios de harinas llegados á Madrid se reunirán el lunes, á las cuatro de la tarde, en una de las dependencias del Congreso, para concretar respecto á sus pretensiones y formularlas respetuosamente al Gobierno.

Hasta el próximo martes no tendrá lugar la vista del acta de Gracia, según se nos ha asegurado.

Sobre asuntos de actas han conferenciado esta tarde en los pasillos del Congreso los señores Romero Robledo y Linares Rivas.

Aunque no se tienen noticias particulares telegráficas respecto de la muerte del Principe Napoleón, parece que hay noticias oficiales que confirman aquel triste acontecimiento.

La falta de espacio nos impide publicar la hoja telegráfica de *Fabra*, correspondiente á la última hora de la tarde; pero he aquí un resumen de las noticias de dicha Agencia:

Según telegrama de Munich, S. A. la Infanta doña Paz ha dado felizmente á luz una Princesa la noche última.

En breve comenzará en los arsenales alemanes la construcción de los acorazados que acordó no ha mucho el Parlamento.

A las ocho y cuarto de esta mañana ha fallecido el jefe del partido católico alemán.

Una grave noticia se ha recibido de Londres: según un despacho de Darben, un cañonero portugués hizo fuego sobre un vapor inglés flotado por la compañía británica Surtiriciana para que remontase el río Limpopo. Y no hay más.

Temperatura.

La de hoy en Madrid: A las siete de la mañana, 5 sobre 0. A las doce, 10º id. id. A las cinco de la tarde, 7.

La Bolsa

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, ULTIMO PRECIO, Del 13, Del 14. Rows include Denda perp. 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem id. nuevos, series G. y H., etc.

Bolsín.

Madrid, contado, 77,55.—Fin de mes, 77,55.—Próximo, 00,00.—Exterior, 79,10.—Amortizable, 89,90.—Oubas, 103,50.—Banco, 409,50.—Tabacos, 88,00.—Barcelona, interior, 77,57.—Exterior, 79,20.—Paris, 76,87.

Cultos.

Santos de mañana: Domingo de Pasión.—San Raimundo, abad de Fitero y fundador, y San Longino y compañeros mártires.

La misa y oficio divino son de la Dominica, con rito semidoble de primera clase y color morado.

Escuelas Pías de San Fernando (Cuarenta Horas).—Continúa el septenario de Nuestra Señora de los Dolores, predicando por la tarde, á las seis, el padre Sánchez Iglesias.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Tránsito en San Millán ó en el Carmen Calzado.

Espectáculos para mañana

- REAL S 1/2.—Función 91 de abono.—Tarno 1.º—Tannhauser.
ESPANOL.—S 1/2.—T. par.—F. 139 de ab.—Un crítico incipiente.—Don Juanito.
4 1/2.—La charra.
PRINCESA.—S 1/2.—Función 34 de abono.—T. 1.º.—Francillon.—Baile.
4 1/2.—La dama de las camelias.
COMEDIA.—S 1/2.—T. 1.º.—El enemigo.—Los inconvenientes.
4 1/2.—El guapo rondono.—Mil duros y un mujer.
ESLAVA.—S 1/2.—Franchifredo.—Los novios de Teruel.
4 1/2.—El año pasado por agua.—El joyen Telémaco.
APOLO.—S 1/2.—La caza del oso, ó el tendero de comestibles.—La leyenda del monje.—Madrid petit.—La caza del oso, ó el tendero de comestibles.
4 1/2.—La república de Chamba.—La leyenda del monje.—Madrid petit.—Novillos en Polvoranca.
CIRCO DE PARRISH.—S 1/2.—La Virgen del Mar.—El chaleco blanco.
4 1/2.—La misma.
ROMERO, impresor de LA LIBERTAD, Tudescos, 34. TELEFONO 676

rasgaban el aire, en tanto que de hora en hora el cañón del Puente Nuevo y el del Arsenal atronaban el espacio.

Cada uno de estos cañonazos encontraba un eco lúgubre en el corazón de las Tullerías.

El corazón de las Tullerías era la cámara real.

CAPITULO LI

Los marseleses.

El 28 de Junio, como para dar una base á la proclamación del peligro de la patria, llegó á París el manifiesto de Coblenza.

El duque de Brunswick, hombre de talento, encontraba el manifiesto absurdo; pero los reyes coaligados lo habían recibido redactado por el rey de Francia y lo impusieron á su general.

Según el manifiesto, todo francés era culpable; toda villa y toda aldea debía ser demolida y arrasada; en cuanto á París, ciudad condenada, no debía quedar de ella piedra sobre piedra.

Puédesse comprender la explosión producida por semejante documento: fué la que produce una chispa cayendo sobre pólvora.

Todos los corazones se estremecieron, todos se alarmaron, todos se prepararon al combate.

Rebecqui había cumplido el encargo de su amigo Barbaroux, y quinientos marseleses resueltos se aproximaban á París.

Quando supo que habían llegado á Moutearau, Barbaroux corrió á informar á Santerre.

Santerre le prometió ir á recibir á los marseleses en Charenton con cincuenta mil hombres.

Barbaroux y Rebecqui esperaron en

Charenton á Santerre y sus cincuenta mil hombres.

Santerre llegó solo con doscientos hombres.

Los marseleses atravesaron á París cantando la *Marselesa*, y fueron á acampar en los Campos Eliseos.

Allí debía celebrarse un banquete.

El banquete tuvo lugar; pero entre los Campos Eliseos y el puente colgante, á dos pasos de los comensales, estaban formados los batallones de granaderos de la sección de las Hijas de Santo Tomás.

Marseleses y granaderos comenzaron por cambiar injurias; hubo luego golpes, y á la primera sangre que corrió, los marseleses saltaron sobre sus fusiles y cargaron á la bayoneta.

Los granaderos fueron arrollados: felizmente tenían detrás las Tullerías y sus verjas, y el puente colgante protegió su retirada, alzándose así que pasaron.

Los fugitivos encontraron su asilo en el palacio real.

El 17 de Julio los marseleses dirigieron una exposición á la Asamblea.

«Habéis declarado la patria en peligro, decían; peso no la ponéis en peligro vosotros mismos prolongando la impunidad de los traidores? Perseguid á la Fayette, suspended el Poder ejecutivo, destituid los directores departamentales, renovad el poder judicial.»

El 3 de Agosto Petión, en nombre de la municipalidad, reprodujo la misma petición.

«La municipalidad, decía, os denuncia el Poder ejecutivo. Para curar los males de la Francia es necesario atacarlos en su origen y sin perder un momento. Hubiéramos querido pedirlos solamente la suspensión momentánea de Luis XVI; pero la Constitu-

—Tengo tu palabra, Vergniaud?

—Sí.

—¿Es la de un hombre?

—Es la de un republicano.

—Entonces ya no teneceso: ve á tranquilizar á tu querida.

Vergniaud tomó el camino de la calle de Richelieu.

Chabot se dirigió á Grangeneuve.

Este, viendo que se acercaba un hombre, se retiró al sitio más oscuro.

Chabot le siguió.

Grangeneuve se detuvo al pie de la muralla y abrió los brazos.

Chabot permaneció quieto.

—Y bien,—dijo Grangeneuve,—¿qué te detiene? Hiere.

—Es inútil,—respondió Chabot;—Vergniaud hablará.

—Sea,—dijo Grangeneuve con un suspiro;—pero creo que el otro medio era mejor.

¿Qué podía hacer la monarquía luchando contra semejantes hombres?

Tiempo era ya de que Vergniaud se decidiese, pues el peligro crecía.

En Ratisbona el consejo de embajadores se había negado á recibir al ministro de Francia.

Inglaterra preparaba una fuerte escuadra.

Los príncipes del imperio abrían sus plazas al enemigo.

Los austríacos estaban en Kehl, á una legua de Strasburgo.

En Flandes, Luckner, un viejo soldado imbecil, estropeaba todos los planes de Dumouriez.

La Fayette pertenecía á la corte, y no se podía contar con él.

Biron, desanimado por los primeros reverses, no se atrevía á tomar la ofensiva.

Alsacia pedía armas, y el ministro de la Guerra, influido por la corte, se las negaba.

Los vendeanos se sublevaban en Bretaña.

En fin, de todos los directorios departamentales llegaban exposiciones contrarevolucionarias.

La Asamblea esperaba.

Chabot y Grangeneuve habían dicho: «Dentro de tres días hablará Vergniaud.»

Contábase las horas.

Vergniaud no pareció en dos días por la Asamblea.

Al tercer día ni un diputado faltaba en sus bancos: las tribunas estaban llenas.

Vergniaud entró el último de todos.

Un murmullo de satisfacción corrió por la Asamblea: las tribunas aplaudieron.

Estos aplausos hicieron comprender á Vergniaud lo que se esperaba de él.

No pidió la palabra: marchó derecho á la tribuna, subió lentamente y empezó su discurso.

Es inútil que le insertemos aquí: todos los franceses le conocen.

Su efecto fué el de una bomba: la Asamblea entera, fuldenses, realistas, constitucionales, republicanos, diputados, espectadores, todo fué envuelto, levantado, arrastrado por aquel poderoso torbellino, que rugía en medio de gritos de entusiasmo.

Aquella misma noche Barbaroux escribía á su amigo Rebecqui, que estaba en Marsella: «Envíame quinientos hombres que sepan morir.»

CAPITULO L

¡La patria está en peligro!

El 11 de Julio la Asamblea declaró que la patria estaba en peligro. Pero, para promulgar la declaración,

LA LIBERTAD

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

SUSCRIPCIONES PAGO ADELANTADO

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestres CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestres. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 céntimos.

OFICINAS HILERAS, 8, BAJO

Director, D. JAVIER BETEGON.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.—Anuncios y correspondencia en España,

al administrador.—Teléfono 887.

ORBEA HERMANOS Y COMPAÑIA

FABRICANTES DE ARMAS DE FUEGO
PROVEEDORES POR CONTRATOS DEL GOBIERNO ESPAÑOL
EIBAR (España)

Especialidad en REVOLVERS, sistema SMITH et WESSON, reformado.
Medallas de oro en varias exposiciones.
Esta casa se ocupa con especial cuidado de los envíos para la exportación.
Dirigirse para tarifas, hojas ilustradas y otras noticias, á los mismos fabricantes.



LICOR SELENICO
DEL DOCTOR D. ARTURO PERALES
CATEDRÁTICO DE ENFERMEDADES DE LA MUJER
CURA SIN RIESGO
DE LOS DOLORS MENSTRUALES
DE LOS DOLORS DESARREGLOS
DEPOSITO POR MAYOR D. MELCHOR GARCIA-CAPELLANES-1 DUP. PZL.
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.



Se admiten esquilas de funeral hasta las tres de la tarde en la Administración de este periódico.

Calle de Preciados, 2. **EL AGUILA** Calle de Preciados, 2.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricolor, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60 y 70 pesetas.
Sacos rasos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 50 pesetas.
Capas, de 42, 50, 52, 55, 75, 87, 50, 100, 112, 50 y 125 pesetas.
Géneros para confeccionar á medida, en clases superiores.
Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo.
Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.
PRECIO FIJO

CAFES, TES, TAPIOCA
DE
MATIAS LOPEZ
Madrid.—Escorial.
Exigir la verdadera marca.

BANCO VITALICIO DE CATALUNA

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS
Domicilio en Barcelona: Ancha, 64
CAPITAL DE GARANTIA INDEPENDIENTE DE LAS RESERVAS CONSTITUIDAS CON LAS PRIMAS QUE HAN APORTADO LOS ASEGURADOS
10.000.000 de PESETAS

Datos sacados de la Memoria y Balance leídos en la Junta general celebrada el día 30 de Junio de 1890:

Suma del activo.....	Ptas. 13.969.870,97
Suscripción de 1889, mediante 1.330 contratos nuevos.....	8.635.982,70
Siniestros pagados durante dicho año.....	318.660
Riesgos en curso.....	31.240.051,37
Reservas y primas.....	3.082.584,09

La suscripción hasta 30 de Junio último cerró con la póliza número 10.268, por un capital total de 60.147.048,80 pesetas.

DELEGADO EN MADRID
EXCMO. SR. D. ANTONIO CANTERO Y SEIRULLO
Almirante, 18, duplicado, pral.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Vera Cruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.
Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15 para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.
Línea de Filipinas.—Extensión á Ho-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japón.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 20 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.
Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires; saliendo de Cádiz á partir del 1 de Enero de 1890.
Línea de Fernando Poo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dákar y Monrovia.
Servicio de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Latache, Rabat, Casablanca y Mazagán.
Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.
Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clases artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.
La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las mercancías y notas de precios que con este objeto se le entreguen.
Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.
Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Ángel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guarda.—Figs: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte

SIN ENGAÑO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratis y garantiza en su peluquería.
La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación á provincias.
Caballero de Gracia, 30 y 32

ROMERO, IMPRESOR
CALLE DE TUDESOS, NUM. 34, MADRID
TELÉFONO 875
IMPRESIONES DE LUJO Y ECONÓMICAS.—GRANDES TALLERES MONTADOS A VAPOR

hacía falta la autorización del rey, y éste no la dió hasta el 21 por la noche.
En el intervalo el 11 al 21 de Julio, un gran terror había agitado el castillo.
La corte esperaba para el 14 un complot contra la vida del rey.
Llegó la fiesta del 14 de Julio.
Tratábase por los revolucionarios, no de asesinar á Luis XVI, sino de proclamar el triunfo de Petión sobre el rey.
Ya dijimos que el 22 de Junio Petión había sido suspendido por el directorio de París.
Esta suspensión fué confirmada por una orden del rey enviada á la Asamblea.
El 13, es decir, la víspera de la fiesta del aniversario de la toma de la Bastilla, la Asamblea, por su autoridad privada, devolvió su cargo á Petión.
El 14, á las once de la mañana, el rey salió de las Tullerías con la reina y sus hijos: tres ó cuatro mil hombres de tropas indecisas escoltaban á la familia real. La reina buscaba en vano en los rostros de los soldados y de los guardias nacionales alguna señal de simpatía; los más benévolos volvían la cabeza y evitaban su mirada.
En cuanto al pueblo, no era posible engañarse en sus sentimientos: los gritos de ¡viva Petión! resonaban por todas partes.
Una vez en el Campo de Marte el rey bajó del carruaje, ocupó su puesto á la izquierda del presidente de la Asamblea y adelantó con él hacia el altar de la patria.
Allí la reina se separó del rey para subir con sus hijos á la tribuna que le estaba reservada.
Entre los símbolos ordinarios que figuraban en la fiestas solemnes, tales como la Justicia, la Fuerza, la Liber-

tad, había uno que se veía brillar, misterioso y formidable, bajo un velo de crespón, en la mano de un hombre vestido de negro y coronado de ciprés.
Aquel símbolo terrible llamaba particularmente la atención de la reina, que haciendo un poderoso esfuerzo, preguntó:
—¿Quién es ese hombre vestido de negro y con corona fúnebre?
—El verdugo,—respondió una voz que la hizo estremecer.
—¿Y qué tiene en la mano, bajo ese crespón?
—El hacha de Carlos I.
La reina palideció y se volvió: aquella voz no le era desconocida.
No se engañaba; el que acababa de hablar era el hombre del castillo de Taberney, del puente de Sevres, de la vuelta de Varennes: era Cagliostro.
La reina lanzó un grito y cayó desvanecida en los brazos de Mme. Isabel.
El 22 de Julio, á las seis de la mañana, París entero se estremeció al ruido de un cañonazo disparado desde el Puente Nuevo.
Un cañón del arsenal le contestó como un eco.
Este ruido terrible debía repetirse de hora en hora durante todo el día.
Las seis legiones de la guardia nacional, conducidas por sus seis comandantes, estaban reunidas desde el amanecer ante el hotel de Ville.
Organizábanse dos comitivas que debían llevar por las calles de París y los arrabales la proclamación del peligro de la patria.
Estas dos comitivas, que debían dirigirse, una hacia la parte baja de París, y otra hacia la parte alta, partieron del hotel de Ville á las seis de la mañana.

Iba primero un destacamento de caballería con música á la cabeza.
Seguían seis piezas de artillería, marchando de frente por las calles bastante anchas, y de dos en dos por las más estrechas.
Luego iban cuatro hujieres á caballo llevando otros tantos estandartes, en cada uno de los cuales se leía una de esta palabras:
LIBERTAD.—IGUALDAD.—CONSTITUCIÓN.—PATRIA.
Luego doce oficiales municipales con faja y sable al costado.
Después, solo, aislado como la Francia, un guardia nacional á caballo, llevando una gran bandera tricolor con esta leyenda:
¡CIUDADANOS, LA PATRIA ESTÁ EN PELIGRO!
Seguían, en el mismo orden que las primeras, seis piezas de artillería, en pos de ellas un destacamento de la guardia nacional, y por último, un escuadrón de caballería.
En cada plaza, en cada encrucijada el cortejo se detenía, y el redoble de los tambores imponía el silencio.
Luego se tremolaban las banderas, y cuando se había contenido la respiración anhelante de diez mil espectadores, se elevaba la voz grave de un oficial municipal que leía el acta de la Asamblea, añadiendo:
—¡Ciudadanos! ¡La patria está en peligro!
Este grito era terrible y vibraba en todos los corazones.
Era el grito de la nación, de la patria, de la Francia.
En todas las grandes plazas de París se habían erigido anfiteatros para los alistamientos voluntarios.
En medio de estos anfiteatros había, sirviendo de mesa de enganche, una

ancha tabla puesta sobre dos tambores, que á cada movimiento de la armazón, gemían como el soplo de una tempestad lejana.
Alrededor de los tablados había varias tiendas adornadas con banderas tricolores y coronas de roble.
Algunos municipales con faja estaban sentados en torno de la mesa, y entregaban sus certificaciones á los alistados.
A cada lado del anfiteatro había dos piezas de artillería, y al pie de la escalera por que se subía tocaba una música aires patrióticos.
Aquello era á la vez espantoso y sublime.
Muchos eran los que se precipitaban para alistarse, y los centinelas no podían contener á los que se presentaban.
Las dos escaleras del anfiteatro no eran bastante anchas para contener á los que subían ó bajaban.
Cada cual subía como podía, ayudado por los que iban delante, y una vez inscrito su nombre y recibido su certificado, saltaba á tierra lanzando gritos de alegría y agitando su sombrero para ir á besar la boca de los cañones.
Eran los desposorios del pueblo francés con aquella guerra de veintidos años que, si no lo hubiera tenido en el pasado, habría tenido por resultado en el porvenir la libertad del mundo.
Entre estos voluntarios los había demasiado viejos que ocultaban su edad, y otros demasiados jóvenes que, embusteros sublimes, se alzaban sobre las puntas de los pies y respondían: "diez y seis años," cuando no tenían más que trece.
Así partieron, de Bretaña el viejo la Tour de Auvergne, del Mediodía el joven Viala.
Gritos terribles de ¡Viva la nación!